

SUPLEMENTO SEMANAL

DE LA

REVISTA MILITAR ESPAÑOLA.

Año III.

Madrid 27 de Mayo de 1882.

N.º 21.

DISPOSICIONES DE INTERÉS GENERAL.

Real Decreto del 1.º de Mayo autorizando al ministro de la Guerra para presentar á las Córtes un proyecto de ley que conceda el derecho á retiro, con arreglo á la de 2 de Julio de 1875, á los aparejadores, dibujantes y escribientes que formen parte del personal auxiliar oficial al material de ingenieros, desde los 20 años de servicio, acumulándose los prestados en el ejército ó en otras carreras del Estado.

Real Decreto de 19 de Mayo autorizándole tambien para presentar otro concediendo el beneficio establecido en el art. 3.º de la ley de retiros de 1865 á los jefes y oficiales de los cuerpos y corporaciones á que se refiere el 6.º de la misma, cuando por edad pasen forzosamente á la situación de retirados; ventaja que tambien será aplicable á cuantos individuos de dichos cuerpos hayan sido retirados por edad desde que en ellos se hizo reglamentario el retiro por tal causa.

SUCESOS MILITARES.

Sucesos de Egipto.

El telegrama con que cerrábamos nuestras noticias sobre los sucesos de Egipto en el último número, parecía anunciar serias complicaciones en Europa, con motivo de la demostración naval anglo-francesa en aquel estado. Desde entónces acá han variado las cosas notablemente.

Todos los telegramas y las opiniones de la prensa parecían confirmar que apénas anclase la flota anglo-fran-

cesa en Alejandria, los cónsules generales de ambas potencias reclamarían del kedive la vuelta al estado de cosas existentes ántes de la caída de Riaz-pachá con todas sus prerogativas. Que los interventores tengan derecho á asistir á los consejos de ministros presididos por el kedive, y participar en las discusiones con voto consultivo. Que la parte de las entradas destinadas á los diferentes servicios y de la deuda no sea rigurosamente de la competencia de la Cámara de los notables en la discusión del presupuesto. Que los funcionarios europeos destituidos sean re- puestos en sus empleos. La cifra del ejército regular, no se aumentará, como proyectaba el ministro, y en el Cairo no quedará más que un regimiento; los demás se enviarán á las guarniciones del interior ó á la frontera meridional.

Tambien se reclamarán otras garantías; la concesión de todas ellas se presentará por los cónsules generales como condición *sine qua non* para que pueda continuar el ministerio.

Decíase que Francia é Inglaterra se habían puesto de acuerdo para la elección de un presidente del Consejo de ministros que no fuera Cherif-pachá, caso de que fuese destituido el gabinete de Mahmud y Araby.

Al mismo tiempo se expedía del Cairo el siguiente telegrama con fecha 19 del actual.

«La tranquilidad es completa aquí y en Alejandria. La única contingencia peligrosa sería la de una efectiva intervención europea.

»Las autoridades de las provincias, contestaron á Araby-pachá que esperaban órdenes del kedive ántes de enviar al Cairo los contingentes pedidos de las reservas. Dícese que el ministerio quería enviar 8.000 hombres á Alejandria. Los notables exigirán ex-

plicaciones sobre estos preparatorios de guerra.

»Estas noticias necesitan confirmación.

»En Alejandria se encuentran dos naves griegas de guerra.»

En la tarde del día en que se expidió este telegrama, llegaba á Alejandria la escuadra francesa, segun ha anunciado la prensa.

Essad-pachá, embajador de Turquía en Francia, comunicó á Mr. de Freycinet la circular que anunciaba el último telegrama que publicamos en nuestro número de 20 del actual, en la cual la Puerta protesta contra el envío de la escuadra.

A pesar de esta protesta, que parecía debía complicar los acontecimientos, la gravedad va disminuyendo notablemente; pues que todo va saliendo á medida de los deseos de las naciones europeas que han logrado que Turquía transija de grado ó por temor, con la presencia de sus escuadras en aguas de Egipto, que han fondeado, como dejamos dicho, en Alejandria sin el menor obstáculo, á pesar de haber amenazado Araby-pachá recibir las á cañonazos con los 8.000 hombres que pensaba enviar á dicha plaza y que al cabo no han ido, así que los únicos disparos que allí se han oído han sido los de las salvas de ordenanza con que la plaza saludaba á los pabellones extranjeros.

En vista de esto, y segun aseguran los últimos despachos, van á entablar-se en seguida negociaciones entre los cónsules generales y el ministro; pero no sabemos á qué objeto tenderán, porque de eso nada dicen los telegramas á que nos referimos, ni podemos adivinarlo, porque como evidentemente las potencias desean deshacerse de Arabi-pachá y su partido, no se comprende que capitulen por él. Entablar las negociaciones con el kedive sólo, es arriesgado, porque es exponerse á que los ministros vuelvan á adoptar su actitud rebelde.

El kedive comprende que, á pesar de la aparente cordialidad de sus ministros, no puede fiar mucho en su lealtad, y de buena gana se iría á Alejandria á ponerse bajo el amparo de los buques extranjeros; pero, ¿cómo volvería despues al Cairo, si el gobierno, aprovechando la ocasión, se declaraba gobierno nacional y se ne-

gaba á reconocer la autoridad del soberano?

La situación ha mejorado notablemente de algunos días á esta parte; pero esto no quiere decir de ningun modo que el horizonte esté del todo despejado.

Entre las que sí hay acuerdo, es entre las potencias de Europa que interviene en aquellos asuntos.

El príncipe de Bismark acepta de buen grado la dirección de este asunto encomendada á Francia ó Inglaterra, negándose, por lo tanto, el rumor de que el canciller alemán era de opinión que se sometiera la cuestión á un Congreso internacional que se reuniría en Berlin.

Prensa Nacional.

El Correo militar publica el siguiente artículo que transcribimos íntegro:

En distintas ocasiones y bajo diversos conceptos ha manifestado *El Correo Militar* su opinión sobre los grados y empleos personales del ejército, asunto de vital interés y extraordinaria importancia para resolverlo de plano, pero cuya imprescindible necesidad de abordarlo está en la conciencia de todos, y de aquí que frecuentemente se saque á plaza.

El Imparcial y *La Epoca*, ambos con sobrado fundamento, se han ocupado de los inconvenientes y ventajas que ofrece semejante sistema de recompensas, opinando el primero por la concesión de cruces pensionadas que sustituyan á los empleos en los cuerpos de escala cerrada, y el segundo porque tal diferencia respecto á los mismos perjudicaría notablemente á los oficiales facultativos, quedando reducidos á peores condiciones que los de las armas generales.

Estamos seguros que los dos apreciables colegas, conformes en el fondo de la cuestión, sólo aparecen discordes en la forma, circunstancia que nos mueve á exponer una vez más nuestras ideas.

Es indudable que los empleos personales son incompatibles con los buenos principios militares, ante cuyas doctrinas es completamente absurdo que un subalterno pase á mandar á su jefe

por el sólo hecho de reunirse fuerza de distintas armas. Tal anomalía se presenta en la práctica á curiosas consideraciones, y á este propósito, entre los muchos casos ocurridos, podemos citar el siguiente:

Operando en el distrito de Castilla la Nueva durante la última guerra una compañía de la Guardia civil, llegó la ocasión de que formara columna con medio batallón de infantería, y entonces hubo de tomar el mando un teniente de aquélla con el empleo personal de teniente coronel, cuyo oficial, cambiándose rápidamente de subalterno en jefe, proponía á su capitán é informaba de su conducta, para poco tiempo despues volver de nuevo á ser mandado por él.

Juzgamos como una aberración semejante sistema, y lo más acertado sería suprimirlo, pero partidarios de que el método de recompensar los servicios en el ejército se subordine á principios uniformes que estirpen para siempre toda idea de supuestos y extraños privilegios, opinamos por medidas generales que coloquen á todos sus individuos en la posible igualdad de circunstancias.

En este sentido, preferiríamos la escala cerrada dentro de cada arma, cuerpo ó instituto del ejército, estableciendo el ascenso en turno de oposiciones públicas que estimulasen al estudio y que crearan aspiraciones legítimas para el verdadero mérito. En tiempo de guerra, podrían otorgarse cruces sencillas y pensionadas, y en extraordinarios casos hasta el empleo inmediato, pero procediendo *juicio contradictorio*, cual hoy se practica con la Orden de San Fernando, y como garantía de imparcialidad.

Con semejante sistema, se ofrecía ancho campo á los oficiales estudiosos en épocas normales, prometiendo estímulo al valor y reconocidos servicios en las de guerra, al par que desaparecían enojosas diferencias, causa frecuente de continuos pujilatos en que siempre intervienen intereses encontrados.

Tan arraigada es nuestra opinión en este punto, que si no se quisieran suprimir los empleos personales, consideraríamos equitativo que se hiciesen extensivos á las armas generales bajo la base de su escala cerrada, evitándose

de este modo el numeroso excedente que los ascensos fuera de ella están produciendo constantemente.

Y no se nos objete con que así podría un oficial alcanzar el entorchado sin la práctica de otros empleos inferiores, pues esto es lo que sucede en la actualidad en los cuerpos especiales, al extremo de obtenerse la más alta dignidad de la milicia careciendo de aquellos requisitos, que no siendo indispensables para unos, tampoco procede exigir á otros.

Resumiendo: creemos de absoluta y urgente necesidad el establecimiento de un sistema de recompensas igual para todo el ejército, señalando el mismo término de carrera en las armas, cuerpos é institutos, y arreglando su organización en lo posible á principios uniformes, produciéndose de este modo un movimiento de escalas sin las notables diferencias que hoy se tocan, dando lugar á enojosas comparaciones que sembrando celos y antagonismos alegan de las clases militares esas ideas de fraternal unión y estrecho compañerismo que deben reinar siempre entre cuantos constituyen el elemento armado.

La variación en cualquiera de los dos sentidos que hemos expuesto, bastaría á dicho fin, prefiriendo sin duda el primero, y al expresarnos de este modo consideramos interpretar las aspiraciones y deseos del ejército, cuyas individualidades todas, ajenas al sentimiento de egoísmo, anhelan el bien comun, que armonizando los sagrados deberes que la patria les impone con los legítimos derechos que en reciprocidad adquieren, produzca la interior satisfacción que recomiendan las ordenanzas y que es fuerza se sostenga y estimule.

Del mismo periódico:

«El renombrado autor de los preciosos *Cantos del soldado*, el vate ilustre que en la hora del fallecimiento de la Francia ha recordado en armoniosos versos las glorias nacionales, el oficial á quien el mundo literario conoce con el nombre de Pablo Déroulede, se ha retirado de la Junta de educación militar que se creó en la vecina república, por no responder la misma junta

á las esperanzas concebidas cuando tuvo lugar su creación.

Pero antes del retraimiento, ha creído oportuno escribir un opúsculo titulado *La educación militar*, en el cual encontramos párrafos tan sustanciosos como los siguientes:

«El objeto de la junta de educación militar es un elevado problema de defensa nacional y de *combate por la vida*. La Francia, satisfecha de su bienestar, se encuentra en peligro de que desaparezcan sus mejores condiciones de raza. Si esa pureza moral y física continúa algunos años, todos los esfuerzos hechos sólo darán el resultado de que seamos una gran nación armada, á la cual *únicamente faltarán el espíritu y las aptitudes militares.*»

«Es necesario preocuparse, según sucede del otro lado del Rhin, de que reconozca y exista el amor apasionado de la patria, del ejército, de los grandes nombres, y también el útil é inolvidable rencor por nuestras derrotas y nuestro empequeñecimiento.»

Sin embargo, como Mr. Déroulede observa que todo se reduce á repartir armas y banderas, cuidando muy poco de entregar libros, láminas y cuanto pueda contribuir al desarrollo moral é intelectual de la juventud, considera equivocado el camino, y dice que ántes de los negocios mercantiles está el asunto por excelencia, la conservación de la patria, para vivir prevenidos contra eternos enemigos.

Pero ello es que al buen escritor no le hacen caso, y se ve obligado á retirarse de la junta de educación militar. Estamos por decir que en la región meridional de Europa el indiferentismo carece de patria.»

PRENSA EXTRANJERA.

La France militaire, hablando de los combates de noche, dice lo siguiente:

«Habituar á las tropas á practicar operaciones de noche, ha dicho el anciano Souvaroff, es una necesidad imperiosa si se tiene en cuenta la potencia de las armas de fuego modernas, y esta necesidad se hace más imperiosa á medida que dichas armas se van perfeccionando.

El bravo general ha hecho proséli-

tos como lo prueba el que durante la última guerra turco-rusa, el ejército eslavo recurrió más de una vez á los ataques de noche para sorprender á su enemigo, conquistar posiciones reputadas como inexpugnables y franquear rios y desfiladeros. Todas estas tentativas fueron coronadas por el éxito; todas se llevaron á cabo felizmente porque las tropas que las ejecutaron estaban habituadas á aquella manera de combatir, implantada en el ejército ruso por el general Dragomirow.

Admiradores del vencedor de Sistova (1), del profesor de arte militar que tan bien demostró en el terreno de la práctica la excelencia de sus procedimientos tácticos, veríamos con gran satisfacción adoptar un sistema tan favorable al desarrollo de la energía moral del soldado y de la iniciativa particular, importantes factores cuya importancia parece desconocerse entre nosotros.

No recomendamos nunca lo suficiente á los comandantes de nuestros cuerpos de ejército, de división y de brigada, que sigan las sábias prescripciones detalladas en el curso de táctica del general Dragomirow, ilustre discípulo de Kurtzow, y jefe de escuela á su vez y que dé la mayor extensión posible á todas las maniobras que indican nuestros reglamentos.

Que no se nos objete en contra de nuestra proposición, la impresionabilidad que algunos creen excesiva en nuestros soldados que los haría incapaces de afrontar con esperanzas de éxito los combates nocturnos, porque no podemos admitir tal objeción; hemos presenciado ataques de noche, en Crimea, en Puebla y en otros lugares, llevados á cabo por nuestros soldados para hacerles el poco favor de considerarlos inferiores á nuestros vecinos en luchas de este género, y aún suponiendo que nuestros soldados no puedan ser dirigidos de noche con tanta facilidad como los alemanes y los rusos,

(1) Nuestros lectores sabrán que el paso del Danubio fué llevado á cabo de noche á la vista de Sistova por los rusos, después de un encarnizado combate, en el cual éstos, en número inferior al de los turcos, obtuvieron la victoria, gracias á su energía y excelente educación militar.

que aquellos están más dispuestos que éstos al pánico y que tienen menos serenidad ante un peligro desconocido, vemos en esto otra razón para dirigir la instrucción de tal manera, que se procure disminuir tales defectos que constituyen una causa de inferioridad que nuestros adversarios se disponen a explotar con la audacia y habilidad que se les concede. En efecto, desde hace algunos años, los prusianos estudian con demasiada detención y asiduidad los combates de noche, para que no tengan la intención de aprovecharse en la primera guerra de las experiencias hechas durante la paz.

Debemos, por lo tanto, tomar nuestras disposiciones y no olvidar la sábida máxima de Bugeaud: «Soldado prevenido, vale por dos.»

Con referencia á las noticias comunicadas por un corresponsal de la *Nouvelle Presse Libre*, referentes á una entrevista que dice ha celebrado con el príncipe Orlof, embajador de Rusia en París, la opinión de este importante diplomático es favorable á la paz europea, que no cree corra peligro de alterarse. Conviene el príncipe en que las clases menos acomodadas de Rusia son partidarias de la guerra, pero que éstas son importantes para influir en el Gobierno. En cuanto al czar, es conocida su opinión contraria á la guerra. El príncipe Orlof asegura que la última entrevista que celebró con el canciller alemán no tuvo carácter político. En su opinión, el czar cree que su vida no estará asegurada en tanto no se apoye en los que ejercen más directa influencia en el partido panslavista.

De la *Revue militaire suisse*, tomamos los siguientes datos:

El ejército suizo con arreglo al estado de 1.º de Enero de 1882, tiene un efectivo de 208.246 hombres, de los cuales 116.063 pertenecen á la *élite* y 92.178 á la *landwehr*.

La primera división de *élite* tiene 16.947 hombres, la segunda 13.483, la tercera 12.059, la cuarta 11.384, la quinta 15.181, la sexta 13.721, la sétima 15.981, y la octava 13.752.

El estado mayor general está for-

mado de 38 oficiales, y los de los diferentes cuerpos tienen 656; la infantería la componen 89.544 hombres, la caballería 3.004, la artillería 16.554, los ingenieros 3.779, las tropas sanitarias 1.684, las de administración 772, y además hay 10 oficiales jurídicos y 27 secretarios de estado mayor.

El efectivo normal de la *élite* es de 105.388 hombres y el de la *landwehr* de 97.012; la *élite* tiene, pues, 10.680 supernumerarios, mientras que la *landwehr* tiene de menos 4.834.

De los 29.379 hombres reconocidos en 1881, 14.034 fueron declarados útiles para el servicio, 5.835 aplazados para más tarde y 9.510 completamente exceptuados. Los 47,8 % fueron reconocidos útiles para el servicio en lugar de 44,5 solamente en 1880. En las 1.ª, 6.ª y 8.ª divisiones es en las que ha habido menos exenciones, y en la 5.ª más, ó sea el 60 %.

En cuanto á los exámenes pedagógicos, el informe del departamento militar, comprueba que han tenido lugar de una manera más uniforme que en los años precedentes.

El reclutamiento para 1882 se ha efectuado en las condiciones normales, conforme á las prescripciones de la orden de 25 de Febrero de 1878. No obstante el reclutamiento de la caballería, encuentra siempre dificultades, sobre todo en la Suiza central donde no se presentan todavía suficientes reclutas para esta arma.

Además, la cifra reglamentaria de las tropas de administración no respondiendo á las exigencias del servicio, ha sido necesario, como los demás años, admitir en este cuerpo mayor número de reclutas.

Este mismo periódico dió cuenta en su número de Febrero último, de las pruebas hechas bajo la dirección del coronel Schmidt, para dotar á los oficiales de á pie, de un revolver menos pesado que el de las tropas montadas. Se han presentado varios modelos y la discusión ha tenido principalmente por objeto la disminución del calibre y la oportunidad de adoptar uno de extractor automático.

El consejo federal acaba de cerrar el periodo de las pruebas, adoptando definitivamente para los oficiales á pie

un revolver de seis tiros, de calibre 7,5^{mm} sin extractor.

Hay que recordar que el revolver de las tropas montadas, 1878, es de calibre 10, 4^{mm}.

Le Moniteur belge, ha publicado el 19 de Abril una série de promociones en el ejército belga, que es más bien una reorganización que una promoción. En el antiguo sistema había en Bélgica 152 capitanes de 1.^a clase con el sueldo de 3.800 francos; 152 capitanes de 2.^a con el de 3.400 y 151 de 3.^a con el de 3.150.

Segun el sistema que acaba de inaugurarse, habrá en adelante 257 capitanes de 1.^a clase con el sueldo de 4.000 francos; 119 de 2.^a con el de 3.400; 118 de 3.^a con el de 3.150.

Para distinguir á los capitanes de 1.^a de los de 2.^a, estos últimos llevarán un cordoncillo blanco entre los galones de oro del kèpis; una de las tres estrellas del cuello, que indican el empleo, será tambien de plata.

La Deutsche Heeres-Zeitung.—*Ejercicios del tren.*—Con este título publica dicho periódico una correspondencia relativa á los ejercicios practicados por el batallón del tren de la guardia y el 3.^{er} batallón del tren, en el campo de Marte de Tempelhof, bajo la dirección personal del inspector del tren, coronel von Kuylenstjerna.

En dichos ejercicios se empleó el material de instrucción y no el de movilización.

El objeto de estos ejercicios fué que los oficiales de reserva, *Vice-Feldwebel* y suboficiales de reserva del tren, convocados en gran número, comprendieran los variados papeles que está llamado á desempeñar el tren en campaña.

El primer dia, se formó una columna de municiones de cuarenta carruajes de á dos parejas. La columna se puso en marcha, formó despues un vivac, bajo la dirección de un oficial del ejército activo auxiliado por un oficial de la reserva.

El coronel von Kuylenstjerna pasó una minuciosa revista é hizo despues la crítica de la operación en presencia de todos los oficiales del tren que ha-

bian permanecido como espectadores.

Al dia siguiente, se formó un tren de puentes divisionario, de 14 carruajes, nueve de los cuales enganchaban 6 caballos, cuatro de 4 caballos y uno de 2, y un tren de material de puentes de cuerpo de ejército, compuesto de 33 carruajes, de los cuales 26 iban arrastrados por 6 caballos. La columna, despues de haber desfilado el parque y puesta en marcha, formó un vivac como el dia anterior. Iba mandada por dos oficiales del ejército activo y dos de la reserva. El ejército terminó como la vispera con una crítica hecha por el coronel inspector en presencia de todos los oficiales del tren, actores ó espectadores.

Estos ejercicios son, á lo que puede juzgarse altamente provechosos, pues que siendo en realidad cuadros vivientes de lo que sucede en la guerra, hacen perfectamente sensible la composición de las columnas, su longitud, su fraccionamiento, la duración de su desfile y el tiempo que necesitan para pasar de una formación á otra.

NOTICIAS.

Llamamos la atención del público militar sobre las excelentes *cartas de la Suiza de Secoringer* que publica la librería *Dalp* en Berna. La una, la carta física de $\frac{1}{400.000}$ es un precioso modelo de las cartas que dan las alturas por medio de tintas más ó ménos oscuras. La otra, la carta oro-hidrográfica de $\frac{1}{400.000}$ es de un relieve sumamente vigoroso y dá con una admirable propiedad la dirección de las aguas de nuestro país; todo se encuentra en ella; desde el rio más importante, hasta el más insignificante arroyo; desde el lago de *Constance* hasta la más pequeña charca de los valles de nuestros Alpes. Esta carta, que nada dice por otra parte, está destinada á prestar buenos servicios en el estudio de la geografía militar.

El consumo de cartuchos suizos, tiende siempre á aumentarse.

El depósito federal de municiones ha entregado en 1881, 14 240.045 cartuchos, de los cuales 10.500.000, lo han sido á las

sociedades de tiro. Esta cifra de 14 millones representa próximamente la mitad de la reserva de guerra almacenada en los arsenales cantonales y federales.

Los talleres federales han fabricado 14.300.000 cartuchos nuevos y trasladados 3.943.000 antiguos á los que hay que añadir 1.800.000 cartuchos de ejercicio.

Las fábricas de armas han entregado á la administración militar 7.000 fusiles y 500 carabinas.

El consejo federal suizo ha autorizado á una comisión italiana para hacer desde el 15 de Mayo al 15 de Setiembre, operaciones de triangulación en la frontera italo-suiza entre el Mont-Rose y el lago mayor. Esta comisión está compuesta de cuatro oficiales, el mayor general Baulina, el Coronel Ferrero, el Capitán Comaglia y el teniente Cœn; de dos ingenieros MM. d' Atri y Parbolini; y de dos topógrafos MM. Pacchini y dal Pozzo.

Rusia, en previsión de una guerra entre China y Japon, ha resuelto enviar una escuadra á las costas de ambos imperios.

El gobierno ruso prepara grandes trabajos de fortificación en las plazas fronterizas á Alemania: para mejorar las defensas de Varsovia gasta 60 millones de rublos.

Las obras de defensa que lleva á cabo la Alemania en su frontera oriental prosiguen con la mayor actividad. Dos fuertes blindados se han construido á la entrada del puerto de Königsberg; quince millones de marcos se han gastado en completar los trabajos que defienden á Dantzic; se han levantado muchos fuertes en las orillas del Vístula y en los alrededores de Posen, destinándose á ese objeto 36 millones. Estas medidas obedecen á la eventualidad de una guerra con Rusia.

Segun una correspondencia de Viena, que publica un periódico francés, la cuestión tanto tiempo pendiente, de la adquisición en Viena de un nuevo local que responda á todas las necesidades de un casino militar de la capital, se ha

resuelto por último satisfactoriamente. En la junta general de la comisión del casino celebrada el 30 de Abril último, se ha resuelto alquilar, desde 1.º de Octubre, una casa que pertenece al Banco austro-húngaro y donde se halla actualmente el café central, con objeto de convertirlo en casino. El alquiler es de 20.000 florines (50.000 francos) anuales. Este nuevo local, tanto por su extensión y distribución como por su posición central, parece que responderá perfectamente á todas las exigencias. La existencia de un café en probabilidades de prosperidad y la gran sala de bolsa que en ella existe, servirá muy bien para los bailes, conciertos y conferencias. Diez piezas agrupadas á su alrededor se utilizarán para comedor, sala de juego, sala de lectura y biblioteca. La guarnición de Viena estará pronto en posesión de un establecimiento verdaderamente digno de la capital de un gran Estado militar.

El uso de las palomas mensajeras como medio de comunicación, es más antiguo de lo que generalmente se cree.

En el muro de un antiguo templo de Egipto existe una escultura que representa á Rameses II (1287 años ántes de Jesucristo), recibiendo la corona del alto y bajo Egipto, y en la procesión de sacerdotes allí figurada, aparece uno que lleva cuatro palomas-correos en un cestillo, destinadas á anunciar el acto á las comarcas más distantes.

Refiere Ovidio, que Taurostenes anunció á su padre en Egeria, que había obtenido el premio de los juegos olímpicos, valiéndose para transmitir esta noticia de una paloma pintada de púrpura.

Bruto se comunicó con los habitantes de Módena por el mismo medio, durante el sitio mantenido contra él por Marco Antonio.

Cuando Tolomeo de Siria fué atacado por los franceses y venecianos, se cogió una paloma mensajera expedida por el sultán, en la cual prometía enviarles socorros. Esta misiva fué sustituida por los sitiadores, por otra en la que se suponía que el sultán no podía prestar auxilio á Tolomeo, y soltada el ave, llegó ésta á su destino, provocando el aviso de que era portadora la rendición del sitiado.

De igual modo se emplearon las palomas mensajeras por los alemanes durante el sitio de Leyden, tan bravamente resistido por el príncipe de Orange.

La eterna cuestión que debaten los rusos y los ingleses en el centro de Asia, ha renacido bajo un nuevo aspecto. Despachos de Teherán que publican los periódicos de Londres, hablan de ciertas negociaciones entabladas entre las autoridades de la Rusia asiática y Delawerkan, gobernador del distrito de Meimaneh, á quien aquellos, entre otros regalos, habían enviado 700 fusiles.

Alarmado el gobierno de la colonia de la India inglesa, ha influido con su protegido el emir del Afghanista, para que inmediatamente enviase á Meimaneh, un fuerte destacamento que hiciera entrar en razón al gobernador y que impidiese que los rusos vayan avanzando demasiado hácia la frontera del emirato propiamente dicho.

El territorio de Kuldja ha sido ocupado por las tropas chinas, acontecimiento que venia anunciándose desde el verano último.

El gobernador general ruso del Turquestán telegrafía al gabinete de Petersburgo que esta operación se verificó en los primeros dias del mes actual.

Ocho mil soldados del celeste imperio han ocupado aquel territorio. Ese cuerpo de ejército está armado con magníficos fusiles de los mejores sistemas conocidos en Europa, y dirigido por expertos oficiales. También llevan alguna artillería.

Se han adoptado grandes precauciones en los cuarteles y parques de varias poblaciones de Inglaterra, ante el temor de que los fenianos intenten un golpe de mano para apoderarse de las armas.

Aún no ha sido por completo dominada la insurrección de los indios del Sur de la República de los Estados Unidos. si bien, según las últimas

noticias de Arizona, toca á su término. Parece que el núcleo de las partidas que formaban aquellos semisalvajes guerreros, se ha internado en territorio de la república de Méjico, habiendo sido perseguidos hasta allí por las tropas norte-americanas.

El último encuentro de que hablaban los telegramas que de Nueva-York y Filadelfia dirijen á los periódicos ingleses, se verificó el dia 5 de este mes, los soldados yankees hicieron más de 40 muertos á los bandoleros, y se retiraron sin grandes pérdidas.

OBRAS RECIBIDAS.

La REVISTA MILITAR ESPAÑOLA publicará una reseña bibliográfica de todas las obras cuyos autores ó editores le remitan dos ejemplares de las mismas.

ESTUDIOS MILITARES, por D. Modesto Navarro y D. Casto Barbarin, Tenientes de cazadores de Segorbe, núm. 12.—*Instrucción de soldados y cabos.*—Estudio V debido á la pluma de D. Modesto Navarro que, como todos los anteriores, revela la aplicación, talento y buen criterio de los oficiales que han emprendido y continúan con éxito una publicación tan notable.

UNIFORME PARA INFANTERÍA.—Circular número 72 del *Memorial de Infantería* del año 1881 ó informe del jefe del 12.º negociado de la Dirección general sobre las Memorias presentadas por los Sres. Jefes y Oficiales que respondieron al llamamiento hecho en aquella fecha por el Excmo. Sr. Director general del Arma.

Un folleto en 8.º mayor, elegantemente impreso, que se ha dignado remitirnos dicho Excmo. Señor, y del que nos ocuparemos oportunamente con la extensión que merece.